

muy dada à la oracion mental, y que en ella se le passaba la noche entera. Murio con opinion de santidad en 15. de Marzo de el año de 1640.

16.

El R. P. Fr. Christobal de Zamora, llamado en el siglo D. Christobal Romero, de claro linaje, y Mayorazgo, era Copero de la Reyna Doña Leonor, hermana del Emperador Carlos V. que casò con el Rey de Francia Francisco de Vallois; considerando los peligros del mundo, y los tropeles de la Corte, trocò los Palacios por la casa de N. P. S. Francisco pobre, llegó à la Santa Provincia de los Angeles, y por no querer manifestar su linaje no le admitieron, passò à la de S. Gabriel, y mudando el sobrenombre de Romero en el de Zamora profesò en ella, passò à esta del Santo Evangelio con zelo de la conversion; aprendió la lengua mexicana en que fue eminente, administrò como fiel obrero con edificacion, y fruto de las almas; fue Varon de hu mildad profunda, y en extremo pobre, vestia vn habito aspero, y remendado crucificándose con Christo, se vistió de la desnudes, y menosprecio del mudo, y sus riquezas, quando dormia fuera del Convento llenaba de yerba vn sombrero viejo que le servia de almohada, era muy dado à la mortificacion, y ayunos y en la oracion muy continuo. Murio en el Convento de Tula, donde fue Guardian, y esta su cuerpo sepultado. El Martyrologio le pone à 16. de Marzo. Torquemada en el lib. 20. fol. 525. pero no pone el año en que murio Arturo lo pone el año de 1566.

21.

El V. P. Fr. Juan de Palos fue el ultimo de los doce primeros que vinieron con el V. P. Fr. Martin de Valencia, cayò la fuerte en este Varon como en S. Mathias, porque viniendo con los trece Varones Apostolicos Fr. Joseph de la Coruña Sacerdote, y Fr. Bernardino de la Torre se quedaron en España, y en lugar de estos dos para cumplir el numero de doce eligieron à este V. P. que moraba en Sevilla fue en esta tierra (aunq̄ estuvo poco) muy exemplar, y trabajò mucho, predicaba, (aunque Lego) muchas vezes à los Indios

en lengua mexicana, que desde luego la supo; acompañò por la obediencia al V. P. Fr. Juan Suares, vno de los doce à la conversion de la Florida en la entrada q̄ hizo Panfilo de Narvaes, donde murio de hambre, y de trabajos grandes que tuvieron con esperanza de que Dios N. Señor le regalara con la hartura de su gloria à 21. de Marzo lo pone el Martyrologio, el año feria el de 527. porque el P. Fr. Bernardino de Sahagun tratando de los doce primeros dice que a todos los comunicò, menos al P. Fr. Juan Suares, y Fr. Juan de Palos, porq̄ vn año antes que viniessen (que fue el de 28.) se havia ido à la Florida; fue electo Fr. Juan Suares en Obispo de la Provincia del rio de las Palmas, segun Antonio de Herrera dice.

22.

El V. P. Fr. Juan de Burujon, Religioso Lego, passò de la Provincia de S. Gabriel el año de 1631. Fue muy austero, y penitente con los rigores de la penitencia le regalò Dios con varias enfermedades en el cuerpo, y con visiones espirituales en el alma: via en el Sacramento del Altar visiblemente à nuestro Redemptor, y varias vezes se le aparecio la Gloriosa, y devora fuya Santa Maria Magdalena, de donde se pueden colegir sus virtudes, pues merecio tan soberanas visitas. Passò de esta vida à la eterna en 22. de Marzo el año de 1550. en Mexico donde està su cuerpo.

23.

El V. P. Fr. Juan de S. Clemente, Religioso Varon, Portugues, profesò en el Convento de Mexico en 9. de Abril de 1568. era de Ayamonte, hijo de esta Santa Provincia obrero insigne de los mas ferrosos que tuvo la Otomi, aprendió la lengua, que es de las mas dificiles que ay en la Nueva-España en que fue erudito Predicador, fue a dornado de el gran zelo del bien de las almas; estudiò de la oraciõ humildad, y menosprecio del mundo, en la modestia, y castidad fue vn exemplar à todos; siendo Guardian de Tepetitlan renunciò la Guardiania, y pidio irse al Convento de Tula por ir à morir, y morar en paz con los Religiosos q̄ havian muerto en el, y acompañarlos despues de muerto en el sepulchro; lleno de virtudes, y de años

años passò à la compañía de sus hermanos en 23. de Marzo el año de 1639. en el dicho Convento con el V. P. Fr. Pedro del Castillo, y el V. P. Fr. Christoval de Zamora, que están en vn lugar, como están en la Gloria.

El V. H. Juan Bautista de Jesus, de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco, hijo de la del Convento de Tlaxcala, nacio en la Villa de Palustan del Arçobispado de Toledo el año de 1599. Tuvo por Padres à Juan Sanchez, y Cathalina Fernandez, fue desde niño à la virtud inclinado; en viendo vna Cruz en el suelo se arrojaba, y la quitaba; embiavale su Padre à cortar vellotas, y en no pudiendo derribarlas se hincaba sobre el arbol de rodillas y luego caian todas; quedò huerfano, y passò à la Nueva España el año de 621. y con ocasion de vna tormenta prometio à Dios de servirle en la soledad, llegó cerca de la Puebla, y acomodòse en vna hazienda de labor de Pedro Alonso, en interin q̄ Dios disponia su retiro. Con lo que le dieron de su salario comprò à Ludovico Blossio, vnas Oras de la Virgen, y vn pedazo de sayal, y con vn poco de mays, y vn cantarillo se fue à la falda de la Sierra que llaman del Pinal, donde estuvo, vestido de vn saco que hizo del sayal, comiendo cardos silvestres, y mays tostado, pidiendo à Dios N. Señor le diese gracia para pelear contra el infierno, y sus enemigos, à la tercera noche le acometio vn Leon dando voces, y muestras de embestirle, y diciendole has lo que Dios te mandare, se fue de su presencia, y le dejó salvo; à los seis meses por la comodidad de poder oyr Misa se passò à la Sierra de Tlaxcala, donde vivio dos años en la caja del agua que baja à Tepeaca.

Vinole al pensamiento pedir limosna, y volverse à su tierra para fabricar en ella vna hermita, y vajo se al Convento de Atlancatepec, donde le alvergaron los Religiosos de S. Francisco, oyò vna voz que le dixo: mira hombre que vas perdido, recobróse, y mudò de intento, volvióse al puesto, arrose con doce aros de hierro que traia en el cuerpo; quatro en cada muslo, dos en cada brazo con vna cadena con ciento, y sesenta eslabones, que tenia nueve varas de largo medida en las

carnes con tres candados con otros filicios que truxo quince años; de alli fue vn Iueves Santo à cumplir con la Iglesia, y à tomar el habito de la Tercera Orden descubierta: desde alli iba à las comuniones, y exercicios, los que tuvo fueron en la soledad muy rigorosos, comiendo vna escudilla de mays cosido que comia de dos en dos dias à las tres de la tarde, passabanse las noches en oracion, y si tal vez dormia era à vna peña dura arrimado, ò en el duro suelo a esto se le añadian las batallas con el enemigo tan continuas, vnas visibiles, y otras invisibles; en noches tempestuosas se le aparecian, diciendo: que hazes aqui hombre, que te puede matar vn rayo, cojerte vna peña, ò despedazarte vna fiera? à esto respondia: hagase la voluntad de Dios; otras vezes por los cabellos lo arrastraban por la cuesta abajo, y con el nombre de Jesus lo dejaban; à esto se añadia el aullido espantoso de las fieras, el subito relampago de el trueno, el ruydo hechizo de las peñas, y movimiento ruydoso de los arboles; nada de esto le espantaba, ni la falta de sustento, ni la mucha nieve, aunque de frio solia andar encorbado, ni el amanecer las culebras junto de su cuerpo entrosadas, porque todo lo llevaba con amor por el que tenia à su Criador, y experimentò la providencia de su misericordia, porque vn dia, que por la mucha nieve no pudo salir à buscar sustento le embió vn Angel que le dejaba pan para sustentarse, y en otra acudio à la cueva de vn cuerbo que le sacò vna mazorca de mays, llegó à reconocer la cueva, y hallando algunas escondidas tomó la mitad, y remediado su necesidad volvió al cuerbo las que le avian sobrado; estando en este sitio le mandò vn Angel vna tarde que bajasse à la falda de la Sierra, llegó à ocasion que vn labrador estaba hechando vn cordel para ahorcarse por vna cosecha q̄ se le havia perdido, reprehendíole, y llevóle à su estancia donde con palabras le dejó arrepentido, y libre.

Quatro años estuvo en este sitio con licencia del Señor Obispo D. Alonso de la Mota, pero sabiendo su Confessor el peligro tan manifesto de su vida, le mandò buscase otro sitio mas acomodado, y cerca, hallòle en vn repecho que està sobre



vna barranca cerca de S. Iuan de Tlaxcala que llaman Atlahuitec en vna cueva q haze vn peñasco por donde bajan vnos arroyuelos; cerròla con pared, hechòle puerta, y llave, y alli durmio vn año en vn hueco de la peña en que apenas podia caber vn cuerpo, de que le sobrevino vn accidente que estuvo para morir, aconsejóle vn P. de Santo Domingo se fuesse à la cueva de S. Iuan Bautista, que està en el tèrrito junto à la Ciudad de los Angeles, y tomò el consejo.

Mudado à la Puebla le aconsejaron personas Religiosas que fuesse Carmelita Descalzo, y podria ser en soledad hermitaño, para esto fue al estudio à la Compania al Colegio del Espiritu Santo, acudia al Carmen los Iueves, y Domingos à comulgar, y viendo que no podia entrar el estudio en el, porque lo que oy sabia se le olvidaba mañana, se encomendò à Dios muy de veras, y oyò vna voz que le dixo; *Acaba en la vocacion primera*; dio la sotana de limosna, y trocò por el Arte vn libro de Arte de bien morir, habiendo estado seis meses estudiando; fuesse à la hermita de S. Iuan, y cerca de alli labrò vna cueva muy pequeña, y en ella hizo vna sepultura de huesos donde se recogia, y de donde salia à oyr Missa, y cumplir con la Iglesia, frequentando los Sacramentos, dormia colgado con el medio cuerpo sobre los huesos de difuntos, y viendo que algunos curiosos iban à ver aquel hombre en tan singular vida, hizo pacto de no hablar con persona alguna, encerrose, y por vna ventanilla que caia al Altar de la hermita oia la Missa, alli le llevaban algun pan para que comiesse, vivio aqui quatro años en austeridad rigorosa, y en oracion continua, de que el enemigo llegò à sentirlo por lo que con el le pasaba.

Estando vna noche sobre la sepultura de huesos reclinado entrò el demonio cò vna acha encendida, y mostrandose compasivo le alegò lugares de Escritura para que no se atormentase, el conociendo à su enemigo facò vn crucifijo, y al punto desaparecio el demonio, no cesaba de atormentarle, porque vnas vezes le apagaba la luz quando rezaba los Maytines, otras hazia ruydo, y estrepito sobre la cueva, para estorvarle el exercicio de la oracion,

à estas contradicciones oia vna voz como de Predicador, que le alentaba, y animaba à la pelea, y le decia: mira por la honra de Dios. En dos ocasiones le tentò con mugeres, en vna se le entrò à la media noche vna pidiendo le buscase vna limosna entre sus bienhechores, estava enfermo en la cama, y diòle la manta con que se cubria, y vn libro para que lo vendiesse; en otra vna pastora se le entrò à guarecer de vn aguazero; pero saliose al punto, y se fue à la hermita à hazer penitencia, huyendo de la comunicacion de la muger; en otra oyò llorar vna criatura, y movido de charidad salio, y hallò vna criatura muerta, enterrola en la hermita, y estando en oracion se le aparecio gloriosa, y le dixo como su Madre la havia muerto por huirse con vn hombre, y porque no le sirviessè de embarazo.

Con las penitencias llegò à enfermar, y el Licenciado Pedro de Miranda compasivo se lo llevò à vn quarto de su casa, ofreciose tomar vna purga, y viendole afligido con los filicios, y cadena, mandole q se la quitara, obedecio, aunque con sentimiento suyo à su Confessor, aqui estuvo en vn aposento encerrado, minorò las penitencias por orden de este Sacerdote, oia todos los dias la Missa que decia en vn oratorio su bienhechor; comulgaba ameriado, regalabale Dios con dulzuras, y favores; determinò irse à Mexico el P. Miranda, y quedando solo se fue Bautista à la Sierra de Tlaxcala à la caja del agua su primer morada, despues de haver estado quatro años en compania del V. Presbytero; en la Sierra volvio el demonio à darle bateria, però merecio que su Angel de Guarda le defendiesse, y hablando con el como familiar le encomendaba las necessidades de la Iglesia, revelandole las ruynas futuras, en particular à la Ciudad de los Angeles, manifestandole los pecados que en ella se cometian, por lo qual subia à la cumbre, y divisando la Ciudad le hechaba bendiciones.

Bien pensò acabar alli su vida, però por vna carta que le escrivio el P. Fr. Francisco de Christo, Religioso Docto, por quiè se gobernaba en aquel tiempo, escrita en 18. de Marzo del año de 1639, se fue al cerro de Atlahuitec, y hallando en su hermita

mi-

mita antigua al Hermano Diego Ligerò, que avia ido à Manila con intencion de pasar al Japon, y se avia vuelto por no desalojarlo, pasò adelante à vn pays ameno donde en vna gruta hizo su morada, hizo le vna sepultura donde puso doce calaberas, y vnos huesos, tapandolos con vna tabla sobre que dormia, y por consejo de este V. P. pidio limosna, y hizo vna Capilla de seis varas donde colocò vna Imagen de la Concepcion de N. Señora pequeña, que tuvo diez y seis meses en su poder, y en quien experimentò grandes maravillas, porque siendo mandado las declarò por escrito con auto del Señor D. Iuan de Palafox, y mandato del Doctor Andres Saens de la Peña, Cura de Tlaxcala, ante Thomas del Rio Notario, y Escrivano Publico el año de 649. que en suma son las siguientes.

Vido que todos los dias entraban aves, y pajaros huyendo de los gavilanes, y al punto los dejaban, en reconocimiento de este favor se juntaban à todas horas à festejarle con musicas; muchos conejos huyendo de los perros, y gatos servales se entraban en la hermita, y volviense los animales sin entrar à dentro; en vna ocasion vn gato serval cogio à vna paloma de las que alli acudian, y teniendola en la boca le dixo el V. Bautista: dejala por la Virgen Santissima, y al punto la largò sin lesion alguna; todas las mas noches le daban musica los Angeles, y llegado à abrir la puerta algunas vezes via à los Angeles en figura de mancebos corridas las cortinas, y con vna luz como si fuera de dia; en vna ocasion viniendo de la Ciudad hechò menos la Santa Imagen, y juzgando se la huviesse hurtado, se puso en oracion, y al punto la vido venir en vna nubecita, y diciendole: Señora mia donde os fuistis? donde haveis estado? respondio: fui à ver à vn siervo mio que estava necesitado; en otra ocasion yendo à ver el V. Bautista à vn bienhechor que le ayudò à la fabrica de la hermita enfermo, hallò la Imagen a su cabezera, la noche siguiente de la primera ausencia oyò gemir sobre vn arbol al enemigo en figura de vn negro, y preguntandole la causa de su llanto dixo: por esta Efigie que me ha quitado vn alma que yo esperaba; vna noche de Navidad le oyò

gemir, y preguntado dixo: esta Señora es nuestra destruccion que nos quita las almas; no se contentò con los gemidos el demonio, porque procurò la venganza derrumbando vn peñasco muy alto, y grande que cayese sobre la hermita, y viendo le caer el V. Anacoreta pa rectendole que derrumbaria con violencia à la debil Capilla dixo: Señora mirad por vuestra casa, cayò el peñasco vna vara antes de la hermita, y retrocediendo azia tras con vn salto disforme rodò por otra parte; estas, y otras maravillas escrivio este V. P. y viniendole al pensamiento no dar el papel, porque quisas no serian creidas, oyò vna voz sensible que salio de los labios de la Imagen ante quien las escrivia: da el papel que esta es la voluntad de mi Hijo, y lamia; acabado de escrivir el enemigo le mordio la mano derecha con que la escrivio, y llamando à la Virgen la foltò, quedando las heridas, aunque pequeñas, tan venenosas que le ardia la mano como si tuviera fuego, y quedò algo manco de la palma.

Llegò à noticia del Señor D. Iuan de Palafox assi la vida del Hermano, como las maravillas de la Imagen; llamòlo à su presencia, examinò su espiritu, y lo calificò con el nombre de Anacoreta entendiendole; pidiole la Imagen, y entregola al Doctor D. Andres Saens de la Peña el año de 646. en 7. de Marzo; tuvola su Ilustrissima en su oratorio hasta el mes de Diciembre, diòsela al Almirante D. Pedro Porter Casonate que la llevò con sigo à la California, volviola à Mexico, de alli pasò al Perù, del Perù por mar à Chile donde murio el Almirante, que experimentò grandes maravillas de la piedad de esta Señora: dejò mandado al Capitan Alonso Gonzales, se remitiesse à la Cathedral de la Puebla, y por mano del P. Ioseph Maria Adamo se despachò al Puerto de Acapulco, habiendo ilustrado el Austro, y Septentrion con su presencia, llegò à la Santa Iglesia à principios de Mayo de 676. donde continuò sus favores con titulo de N. Señora de la Defensa en vna Capilla sumptuosa, y devota à que assiste el Ilustrissimo Señor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, con vigilante zelo.

Dexamos ya la breve noticia de la Sata

X x 2

Ima-